...et quum villa non sit sine fundo magno, et eo polite cultura...

...no hay villa sin un *fundus* importante y bien cultivado...

M. Terencio Varrón, *Rerum Rusticarum*, III, 3

DIRECCIÓN

Avda. Alfonso X El Sabio, 7
30008 Murcia
968 234 602

HORARIO

De martes a viernes de 10 a 14 y de 17 a 20 h
Sábados de 11 a 14 y de 17 a 20 h
Domingos y festivos de 11 a 14 h

CERRADO

Todos los lunes, Viernes Santo, Bando de la Huerta
y la tarde del Entierro de la Sardina.

ENTRADA

Gratuita

Región de Murcia

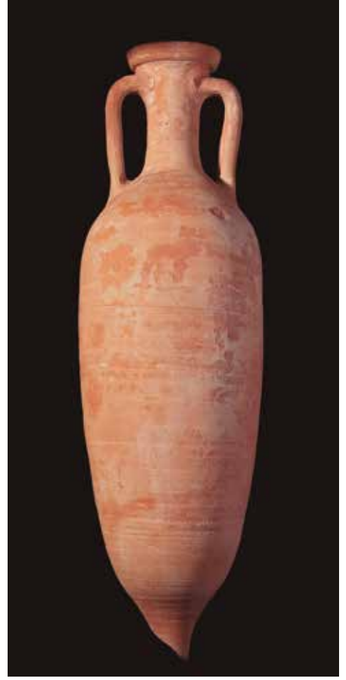
REGIÓN MURCIA Comunidad de futuro

MAM

Museo Arqueológico de Murcia
del 7 de marzo al 2 de junio de 2019

VILLAE

VIDA Y PRODUCCIÓN RURAL EN EL SURESTE DE HISPANIA



Portada. Retrato funerario de personaje particular, Camino del Pedregal (Jumilla)

1. Estatua-fuente infantil, Los Cantos (Bullas)
2 Vasos de cerámica local, La Ñorica (Jumilla)
3. Ánfora, Fuente de la Teja (Caravaca de la Cruz)
3. Collar de cuentas, Fuente de las Pulguinas (Cieza)
4. Tesorillo, Los Torrejones (Yecla)
5. Herma de Hércules, Los Torrejones (Yecla)
6. Clave de arco con bóvido, Fuente Caputa (Mula)
7. Mercurio de bronce, El Villar de Coy (Lorca)

La exposición ofrece un recorrido, ilustrado con 125 objetos arqueológicos selectos, por el mundo de las villas romanas en la Región de Murcia, enclaves que vertebraron la explotación económica de los recursos rurales y que estuvieron dotadas de casas con fastuosas decoraciones, necrópolis, zonas para el hábitat de la población servil e instalaciones para el almacenamiento y manufacturación de productos tales como el aceite, el vino y las salazones y salsas de pescado, entre otras.

CIUDAD Y CAMPO EN EL MUNDO ROMANO

La ciudad y el mundo rural formaron un binomio inseparable en época romana (de forma semejante a como sucede hoy día). No es posible comprender las urbes sin el aporte productivo del campo y éste no se puede entender sin las instituciones cívicas que lo articulan desde la ciudad. Campo y ciudad son perspectivas poliédricas de una misma realidad, la de la Hispania romana desde los siglos I al V d.C.

Los campos del sureste peninsular, donde se ubica la actual Región de Murcia, estuvieron intensamente poblados y explotados gracias a un complejo sistema de vías de comunicación y asentamientos de diversa naturaleza, magnitud y entidad jurídica. En los territorios de las colonias y municipios del sureste –como Carthago Nova (Cartagena), Begastri (Cehegín), Baria (Almería), Ilunum (Hellín) o Ilici (Elche)– se desarrollaron distritos mineros (como el afamado de Cartagena-La Unión-Mazarrón), grandes canteras donde extraer piedras de diversa naturaleza (como las del entorno del Cabezo Gordo), complejos productivos especializados, como los dedicados a la elaboración de salazones y salsas de pescado (*cetariae*) o contenedores cerámicos (*fliginae*), aglomeraciones de población rural, pequeñas granjas, y también establecimientos de carácter agropecuario denominados villas (*villae* en latín). Estos asentamientos se distribuyeron geoestratégicamente por todo el territorio, aprovechando los recursos naturales y la cercanía de estos a las principales vías de comunicación terrestres y marítimas.

LA VILLA COMO UNIDAD DE PRODUCCIÓN

Una villa es el conjunto de edificios que constituyen el centro de una finca (*fundus*) de dimensiones variables, desde pequeñas haciendas a grandes latifundios, definida por su variedad de recursos naturales (agropecuarios, boscosos, pesqueros…) y por diversos tipos de instalaciones. Salvando las distancias socio-económicas, desde el punto de vista de su estructura y distribución una villa es similar a un cortijo del siglo XIX. La *villa* es un sistema socio-económico, pero también es una forma de ocupación y explotación del territorio. Solía estar integrada por edificaciones de carácter residencial –*pars urbana*–, productivo –*pars fructuaria*– y de servicios –*pars rustica*–. Los agrónomos latinos transmiten noticias sobre las lujosas casas de estos enclaves, destinadas al ocio y disfrute de sus propietarios, pero también de su estructura agrícola-mercantil, con instalaciones para la manufacturación de productos (bodegas de vino, almazaras de aceite, *cetariae* para elaborar salazones de pescado…) y una marcada orientación a la comercialización de sus productos en mercados locales, regionales y foráneos.

LAS VILLAS ROMANAS DE LA REGIÓN DE MURCIA

La intensa actividad arqueológica de las últimas décadas ha permitido obtener datos con los que dibujar el panorama de las *villae* romanas que jalonaron los campos de la Región de Murcia y vertebraron su propiedad y explotación en época romana. Algunos de estos enclaves son bien conocidos arqueológicamente, como sucede con los de Los Torrejones (Yecla), Los Cipreses (Jumilla), Los Villaricos (Mula), Portmán (Cartagena), La Quintilla (Lorca) o Fuente de la Teja (Caravaca de la Cruz).

La exposición pretende ofrecer una visión de conjunto de estas villas, reuniendo para ello una selecta muestra de 125 objetos relevantes procedentes de estos enclaves en la región. La exposición se organiza en siete secciones, la primera de las cuales explica las formas de poblamiento rural y la explotación del medio en el sureste hispano, y la segunda el concepto de villa y su distribución a partir del siglo I d.C. en la actual Región de Murcia. La tercera y cuarta sección se dedican a la casa del propietario y su familia y a la vida cotidiana del hogar, sin obviar que en estos asentamientos residía también una amplia población servil. La quinta sección se dedica al análisis de la explotación y manufacturación de productos. Por último, la sexta sección se consagra a los cementerios rurales asociados a las villas y la séptima a los procesos que marcaron el fin de este modelo de hábitat y explotación del territorio en torno a los siglos V-VI d.C.

Entre los materiales que podrán contemplarse destacan el retrato del emperador Adriano de Los Torrejones (Yecla), las estatuas-fuente y la Venus de Los Cantos (Bullas), el retrato funerario del Camino del Pedregal (Jumilla), los mosaicos de teselas y la *capsella* de Portmán (Cartagena), el instrumental de pesca de Rihuete (Mazarrón) o las antefijas del mausoleo de La Alberca.